

# EIZZ EZ-6009E

## Schubert Sonata D960

*Una audición íntima desde la madurez y la despedida*

Revista de escucha dedicada al brazo de lectura EIZZ EZ-6009E, partiendo de una obra que exige silencio, verdad tonal y coherencia musical: la Sonata para piano D960 de Franz Schubert.

Ensayo de escucha construido alrededor de la Sonata D960 de Schubert

*Hay aparatos que se prueban. Hay aparatos que convencen. Y hay aparatos que se quedan.*



# Estructura de la revista

*Espacios reservados para imágenes*

1. Schubert y la conversación con lo eterno
2. Una obra escrita al borde del silencio
3. Del SME 3009-R al EIZZ EZ-6009E
4. El ajuste como fundamento del vinilo
5. Graves presentes, redondos y con convicción
6. Medios elegantes y presencia emotiva
7. Agudos esmaltados, compactos y amables
8. Escena, ritmo y coherencia final
9. Un brazo que ha llegado para quedarse
10. Conclusión: cuando la música decide quedarse



# Schubert y lo eterno

*Cuando la música parece oración*

Se ha dicho muchas veces que solo Schubert hablaba con Dios. La frase puede parecer exagerada, incluso imposible de demostrar, pero al escuchar la Sonata D960 uno entiende perfectamente lo que quiere decir.

En Schubert no hay grandilocuencia, no hay gesto heroico, no hay voluntad de imponerse al oyente. Hay una música que parece nacer desde un lugar anterior a las palabras, como si el compositor no escribiera para ser admirado, sino para dejar constancia de una conversación íntima con lo invisible.

En esta sonata, especialmente en sus primeros compases, Schubert no mira al mundo desde fuera, sino desde una especie de despedida serena. No suplica, no dramatiza, no se rebela. Simplemente canta.

*Cuando el alma habla de verdad, basta un susurro.*





# Al borde del silencio

## *Una construcción perfecta*

La Sonata D960 pertenece a los momentos finales de la vida de Franz Schubert. No se escucha como una obra juvenil, ni como una pieza escrita para demostrar talento. Aquí hay otra dimensión: la de un hombre que parece haber llegado a una comprensión profunda del tiempo, de la belleza y de la despedida.

Todo está construido con una perfección natural, sin artificio, sin exhibición, como si cada nota hubiera encontrado exactamente el lugar que le correspondía.

Esta grabación me acompaña desde hace muchos años. La conozco, la he escuchado muchas veces, y precisamente por eso resulta tan interesante volver a ella con el brazo EIZZ EZ-6009E. Cuando un disco conocido vuelve a decirnos cosas nuevas, algo importante está ocurriendo.

*La perfección no resulta fría: cuanto más se escucha, más humana se vuelve.*

# Del SME 3009-R al EIZZ

## *Memoria de un clásico*

Siempre he sentido una especial debilidad por el SME 3009-R. Es un brazo que me ha acompañado durante décadas y al que guardo un respeto enorme. Tiene algo que no se mide solo con parámetros técnicos: una forma de presentar la música con humanidad y fluidez.

A mi criterio, incluso frente al SME Series V, el 3009-R conserva una calidad más emotiva, más cercana, más orgánica. El Series V es magnífico, por supuesto, pero siempre he encontrado en el 3009-R una elegancia clásica que no busca impresionar, sino acompañar al disco con naturalidad.

Por eso resulta tan interesante escuchar el EIZZ EZ-6009E desde esa referencia. No lo escucho como quien prueba un brazo cualquiera, sino desde la memoria de un clásico que conozco muy bien.

*Los clásicos no se borran: nos sirven para reconocer lo verdaderamente bueno.*





EIZZ EZ-6009E | Schubert D960

# El valor del ajuste

*La precisión no es un capricho*

El EIZZ considero que supera al SME 3009-R en varios aspectos que considero fundamentales: amabilidad, elegancia tonal y contraste rítmico. La música no aparece endurecida ni excesivamente iluminada. El piano conserva cuerpo, respiración y calidez, pero al mismo tiempo hay una lectura firme del ritmo interno de la obra.

Desde el punto de vista técnico, el brazo ofrece una capacidad de ajuste muy amplia. Y en el mundo analógico esto no es un detalle menor, sino casi una cuestión moral. Aquí no vale aquello de "más o menos está bien".

Azimut, VTA, fuerza de apoyo, antiskating, alineación de la cápsula, altura del brazo... cada pequeño parámetro puede cambiar la lectura del surco y, por tanto, la verdad musical que llega hasta nosotros.

*En vinilo, el ajuste lo es todo*



# La escucha tonal

*Grave, medio y agudo al servicio de Schubert*

A partir de aquí la audición se concentra en la forma en que el EIZZ EZ-6009E permite que el piano aparezca con cuerpo, continuidad y una elegancia muy poco habitual y máxime en su nivel de precio.

# Graves con convicción

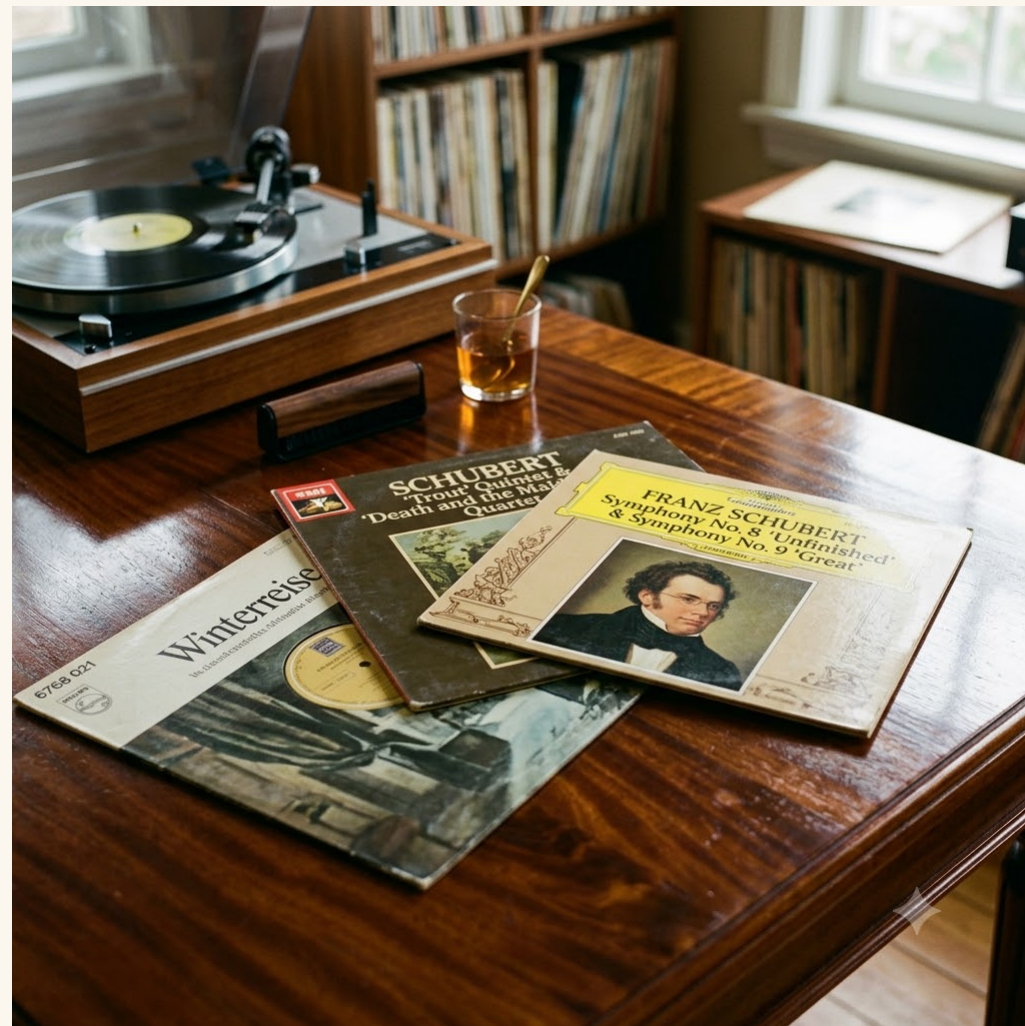
## *Redondez sin euforia*

En esta escucha de la Sonata D960, una de las primeras cosas que llama la atención con el EIZZ EZ-6009E es la manera en que aparecen las frecuencias graves. Están ahí con presencia, con redondez y con convicción, pero sin esa exageración artificiosa que a veces pretende impresionar durante los primeros minutos y termina cansando después.

No es un grave seco, recortado o simplemente correcto. Es un grave jugoso, con materia, con una cierta nobleza tímbrica. Tiene peso, pero no pesadez. Tiene cuerpo, pero no invade. Está presente sin euforia, que es justamente lo difícil.

La mano izquierda del piano no es un mero acompañamiento. Sostiene la obra, abre el espacio armónico y marca la respiración profunda de la sonata. Con el EIZZ, el grave sostiene, acompaña y da hondura, pero nunca se convierte en protagonista indebido.

*Es un grave con carne, no con grasa*





# Medios donde el oído descansa

## *Elegancia, elocuencia y emoción*

Los medios son, probablemente, el territorio donde el EIZZ EZ-6009E muestra con más claridad su personalidad musical. Aquí es donde el oído se siente más cómodo, más confiado, más dispuesto a permanecer dentro de la música sin necesidad de analizarla continuamente.

En la Sonata D960, el piano necesita una zona media especialmente bien resuelta. No basta con que haya detalle; hace falta que exista cuerpo, continuidad y humanidad. Y eso es precisamente lo que aparece con este brazo.

El instrumento se presenta de manera elegante, elocuente, con una presencia muy emotiva, sin volverse blando ni sentimental en exceso. Hay madera, hay resonancia, hay respiración. Las frases tienen intención y las transiciones fluyen con naturalidad.

*El medio aparece limpio, cálido y expresivo: ahí el oído descansa.*

# Agudos esmaltados

## *Luz sin deslumbramiento*

Los agudos del EIZZ EZ-6009E aparecen esmaltados, elegantes y limpios, pero sin un ápice de ese brillo que hierre y que termina sacando al oyente de la música. No hay dureza, no hay filo metálico, no hay esa luz artificial que al principio parece detalle y después se convierte en cansancio.

Aquí es donde muchas veces los sistemas analógicos bien ajustados siguen mostrando una cualidad muy difícil de igualar por lo digital: un sonido compacto, amable y continuo, donde las frecuencias altas no parecen separadas del resto del mensaje musical.

El agudo no se presenta como un adorno ni como una zona iluminada artificialmente, sino como una prolongación natural del piano. Hay brillo musical, pero no brillo agresivo. Hay luz, pero no deslumbramiento.

*Compacto, amable y continuo: ahí vive gran parte de la magia analógica.*





# Los altavoces desaparecen

## *La escena como cuerpo único*

La recreación espacial con el EIZZ EZ-6009E resulta especialmente convincente. La escena aparece ordenada, estable y muy bien integrada. No se trata de una imagen artificialmente abierta, ni de un efecto espectacular que separa los sonidos de manera exagerada.

Lo más importante es que los altavoces desaparecen. Esa es siempre una de las grandes pruebas de un sistema bien ajustado: cuando dejamos de escuchar cajas acústicas y empezamos a percibir simplemente música suspendida en la sala.

Escuchando en la oscuridad, sin ninguna referencia visual, resulta prácticamente imposible saber de dónde se propaga el sonido. La música aparece delante de nosotros como un cuerpo único, bien definido, pero no recortado con bisturí. Hay anchura, profundidad y continuidad, pero sobre todo hay una sensación de unidad.

*Cuando los altavoces desaparecen, empieza la música.*

# Ritmo y coherencia

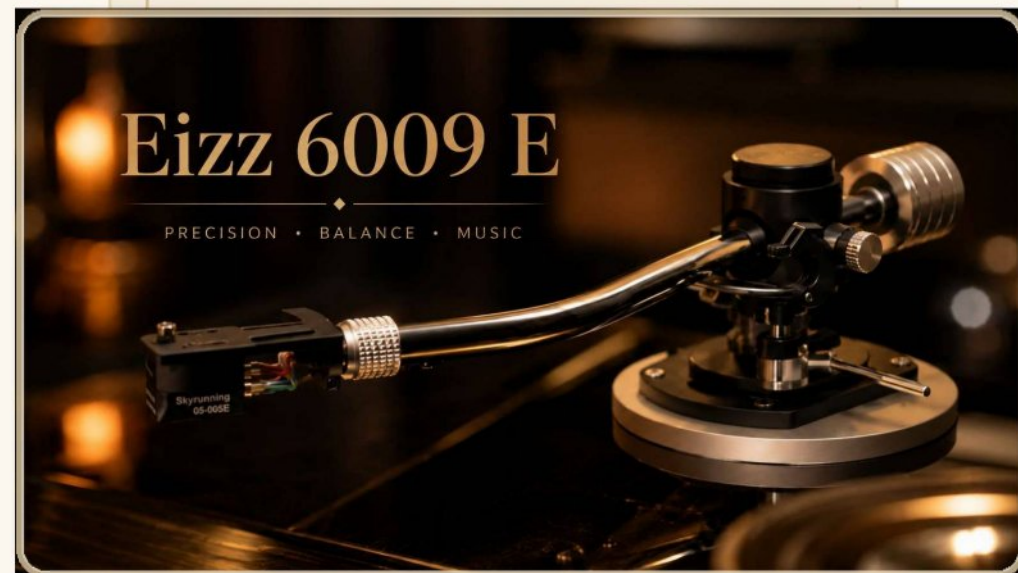
## *El tiempo organizado*

El sentido del ritmo con el EIZZ EZ-6009E impresiona desde el primer momento. No se trata de una rapidez artificial, ni de una presentación nerviosa, sino de algo mucho más valioso: la música avanza con una coherencia extraordinaria.

Las cadencias aparecen bien articuladas, los silencios tienen peso, y cada frase parece proyectarse con una lógica interna muy natural. En Schubert esto es fundamental: si el sistema no mantiene bien el pulso interno, la obra puede parecer demasiado lenta o dispersa. Con el EIZZ, sin embargo, la música conserva dirección.

Más allá del ritmo, hay algo que termina imponiéndose: la coherencia del mensaje final. No escuchamos por un lado el grave, por otro el medio, por otro el agudo, y más allá la escena. Todo queda unido en un cuerpo musical único, compacto, respirado y profundamente convincente.

*El EIZZ no solo lee el surco: organiza el tiempo.*





EIZZ EZ-6009E | Schubert D960

# Piano en cuerpo y alma

## *Schubert como presencia*

El piano está presente en cuerpo y alma. Tiene materia, resonancia, peso armónico y, al mismo tiempo, una dimensión emocional que no se puede explicar solo desde la técnica. Las notas no aparecen como sonidos aislados, sino como palabras dentro de una frase.

En la Sonata D960 esto resulta decisivo. Schubert no puede sonar dividido, ni analítico, ni desmontado pieza por pieza. Su música necesita continuidad, respiración, hondura y una especie de verdad íntima que solo aparece cuando el sistema deja de interponerse.

La sensación final es que no estamos escuchando simplemente un piano bien grabado, sino una presencia musical completa. El instrumento tiene cuerpo, pero también memoria. Tiene ataque, pero también decaimiento. Tiene sonido, pero también silencio.

*La escucha deja de ser una suma de cualidades y se convierte en una experiencia.*

# Ha llegado para quedarse

## *La decisión de una larga escucha*

Cuando consigo un sonido que de verdad me convence, no suelo cambiarlo con facilidad. En el mundo del audio, y especialmente en el mundo analógico, conviene desconfiar de la novedad por la novedad.

Durante décadas, el SME 3009-R ha ocupado ese lugar para mí. Ha sido un compañero fiel, un brazo con carácter, con humanidad y con una musicalidad que siempre he valorado mucho. No lo desplazo por capricho, ni por moda, ni por buscar una supuesta modernidad.

Después de convivir durante un par de meses con el EIZZ EZ-6009E, la conclusión se ha ido imponiendo de forma natural. Conociendo bien el mercado, como lo conozco, sinceramente no veo necesidad de aspirar a otra cosa.

*Hay productos que se prueban. Y hay productos que se quedan.*



# Conclusión

## *Cuando la música decide quedarse*

Después de esta audición de la Sonata D960 de Franz Schubert, la sensación final es muy clara: el EIZZ EZ-6009E no es simplemente un buen brazo de lectura. Es un brazo capaz de integrarse en el sistema con una naturalidad poco común, dejando que el disco respire, que el piano conserve su cuerpo y que la emoción llegue sin artificios.

Lo verdaderamente importante es la forma en que todas sus cualidades se unen para construir un mensaje musical coherente, compacto y profundamente humano. Con Schubert, esto resulta esencial. Su música no admite exageraciones. Necesita verdad, silencio, delicadeza y una lectura que no rompa el hilo interior de la obra.

El EIZZ ofrece una lectura amable, elegante, rítmicamente convincente y tonalmente muy equilibrada. No hay brillo hiriente, no hay grave inflado, no hay análisis frío. Hay música. Y cuando hay música de verdad, todo lo demás pasa a un segundo plano.

*El EIZZ EZ-6009E ha demostrado la capacidad de desaparecer para que permanezca la música*



# La última gran sonata

## *Schubert ante el umbral*

Compuesta en 1828, pocos meses antes de su muerte, la Sonata D960 representa una cima de serenidad y hondura. No hay gesto teatral: todo nace de una verdad interior, de una respiración amplia, casi suspendida en el tiempo.

Aquí Schubert no busca deslumbrar. Prefiere insinuar, cantar, dejar que la música avance con una nobleza callada.

“ Una despedida sin amargura,  
pero llena de humanidad. ”



*Franz Schubert*

1797 – 1828

REVISTA DE ESCUCHA

---

# Schubert Sonata D960

---

*Una audición íntima desde  
la madurez y la despedida*



Lyric Audio Élite

# Andante sostenuto

## *La intimidad hecha música*

El segundo movimiento parece mirar hacia dentro. Hay dolor, sí, pero también ternura y aceptación. La belleza no nace del exceso, sino de la contención.

Si el sistema está a la altura, se perciben el silencio entre notas, la gravedad del registro medio y la emoción desnuda de cada ataque.

“ Pocas páginas del piano conmueven con tanta verdad. ”

# Molto moderato

## *El tiempo se ensancha*

Desde los primeros compases aparece ese mundo tan suyo: una melodía amplia, un bajo misterioso y una sensación de camino interior.

La música avanza con calma, pero nunca está quieta.

En una buena escucha, el fraseo del piano debe respirar con naturalidad, sin dureza, mostrando peso armónico, color y profundidad.



*Escuchar aquí*

amplitud

grave

respiración

decaimiento

